

**REVISTA BIBLIOTECAS. ANALES DE INVESTIGACIÓN: APUNTES SOBRE LA
EVOLUCIÓN DE SU ESTRUCTURA Y CONTENIDOS**

**LIBRARIES JOURNAL. ANNALS OF RESEARCH: NOTES ON THE EVOLUTION OF
STRUCTURE AND CONTENT**

Talía García Capote

Universidad de La Habana, Cuba

tgcapote1994@gmail.com

<https://orcid/0000-0002-9163-7650>

Zoia Rivera

Universidad de la Habana, Cuba.

zoia@fcom.uh.cu

<https://orcid/0000-0002-7017-5493>

Cómo citar: García Capote, T.; Rivera Z. (2021). Revista Bibliotecas. Anales de Investigación: apuntes sobre la evolución de su estructura y contenidos. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 17 (1), 93-112

Recibido: 30 de octubre de 2020

Revisado: 22 de noviembre de 2020

Aprobado: 18 de diciembre de 2020

RESUMEN

Se aborda la génesis y evolución de las características técnico-formales desde su creación hasta el 2018 de la revista *Bibliotecas. Anales de Investigación*, así como la visión, desde la metría, a las temáticas abordadas. A partir de indicadores característicos de una revista científica, se explora el papel de la revista como órgano de divulgación de conocimiento en el ámbito bibliológico-informativo cubano. La investigación es de alcance descriptivo, basada en un diseño mixto, en que el análisis documental que permitió adentrarse en el tema a través de documentos testimoniales de la historia de la revista BAI. Se presentan datos históricos sobre el surgimiento y evolución de la revista. Los resultados permitieron visualizar la evolución de la revista desde su creación hasta el 2018, a partir de sus estructuras y esquemas de forma y contenido. El valor de esta investigación se consolida por su importancia y prestigio en el campo bibliotecológico-informacional tanto nacional como internacional, avalado por su presencia en la BD Web of Science.

PALABRAS CLAVE: Revista científica; Bibliotecas. Anales de Investigación; Ciencias de la Información; Características técnico-formales.

ABSTRACT

The genesis and evolution of the technical-formal characteristics from its creation to 2018 of the *Bibliotecas* magazine are addressed. Research Annals, as well as the vision, from the metrics, to the topics addressed. Based on characteristic indicators of a scientific journal, the role of the journal as an organ for the dissemination of knowledge in the Cuban bibliological-informative field is explored. The research is descriptive in scope, based on a mixed design, in which the documentary analysis that allowed to delve into the subject through testimonial documents of the history of the BAI magazine. Historical data on the emergence and evolution of the journal are presented. The results allowed to visualize the evolution of the journal from its creation to 2018, based on its structures and form and content schemes. The value of this research is consolidated by its importance and prestige in the national and international library-informational field, supported by its presence in the BD Web of Science.

KEY WORDS: Scientific journal; Libraries. Research Annals; Information Sciences; Technical-formal characteristics.

INTRODUCCIÓN

La revista científica *Bibliotecas. Anales de Investigación* surgió en 1963, con el formato y denominación de boletín *Bibliotecas*. Ha sido la primera revista del mundo bibliotecológico cubano creada en el periodo postrevolucionario. Y aunque desde los tiempos republicanos se contaba con las publicaciones relacionadas con el mundo de las bibliotecas - la Revista de la *Biblioteca Nacional de Cuba José Martí* (1909), la *Revista Bibliográfica Cubana* (1936), el *Boletín Bibliotécnico* (1939), el *Boletín de la Asociación Cubana de Bibliotecarios* (1949), la revista *Cuba Bibliotecológica* (1953) y la revista *Isla* (1955) - la nueva publicación, desde sus inicios, se proclamó como la principal difusora e instructora del quehacer de las bibliotecas con un alcance nacional. Al respecto, en su primer número se prometía ofrecer “*contribuciones que recogerán las experiencias y los logros obtenidos por los compañeros que trabajan en distintos campos de nuestra técnica bibliotecológica, resúmenes de artículos tomados de revistas extranjeras semejantes a ésta, a fin de divulgar la forma de trabajo y los problemas que confrontan otros países*” (Editorial, 1963, p.2). En la actualidad, *Bibliotecas. Anales de Investigación* se considera la revista más antigua de Latinoamérica en temas bibliológico-informativos.

El alcance temático de la revista *Bibliotecas. Anales de Investigación*, comprende el dominio genérico de las Ciencias de la Información, integrando en ella las tres disciplinas informativo-documentales Archivística, Bibliotecología y Ciencia de la Información; así como toda área que explore, con un carácter interdisciplinar, cualquier fenómeno informacional (González-Valiente, Núñez, Santovenia y Linares, 2016, p.2).

En este sentido, los espacios de la revista se dedican a presentar estudios sobre la bibliotecología, bibliografía, archivística, museología, comunicación, ciencia de la información, así como la interrelación entre estas disciplinas. Su misión es, por tanto, ser “un espacio de socialización del quehacer científico bibliotecario e informativo de forma general” <mientras que la visión alude a “*una revista paradigmática de vital consulta para el desarrollo de las ciencias bibliotecológica, bibliográfica, archivística, museológica, comunicativa e informativa en su transdisciplinariedad científica*” (González-Valiente, Núñez, Santovenia y Linares, 2016, p. 2-3). En concordancia con lo señalado, los fines informativos de la revista BAI están encaminados a la docencia, la investigación y la práctica profesional en las Ciencias de la Información.

[Escriba aquí]

Es de señalar, que el trabajo de González-Valiente, Núñez, Santovenia y Linares (2016) es, hasta el momento, el de mayor peso entre los estudios sobre la revista BAI, aunque no contiene el análisis de las características técnico-formales de esta. Para complementar el estudio realizado por estos autores, el presente se centra, precisamente, en estos importantes aspectos.

Las características técnico-formales de una revista, habitualmente, se comprenden como atributos manifiestos cuya evolución se corresponde con los cambios organizativos y en los contenidos de la publicación, así como con las transformaciones que se producen en el contexto y en el dominio a que la revista está destinada.

Dichas características forman parte de la propuesta metodológica de Ponce Suárez (2012) y, además, fueron abordados en las investigaciones dedicadas al estudio de revistas cubanas (Vivero (2007), Herrera (2016), Acosta (2016), entre otras.) Es de señalar, que hay consenso en que dichas características son:

- a. Formato
- b. Portada, Contraportada y sus Reversos
- c. Diseño interior de la revista
- d. Secciones
- e. Tirada, frecuencia de salida y distribución

En este sentido, el presente trabajo ofrece el análisis de la evolución de la revista *Bibliotecas. Anales de Investigación* a partir de los aspectos técnico-formales planteados, las particularidades históricas y las características organizativas de la publicación.

METODOLOGÍA

Los datos para el estudio se obtuvieron a partir del análisis de los números publicados desde 1963 hasta el 2018. En los mismos se identificó y describió las características técnico-formales tales como la portada y la contraportada, la cabecera, los datos referenciales, los reversos de portada y contraportada. También se consideraron como parte de su estructura los elementos como índice, sumario, sección, Editorial.

La presente investigación tiene alcance descriptivo y para el cumplimiento de sus objetivos se utilizaron los siguientes métodos:

- *Análisis documental*, empleado para adentrarse en el tema a través de documentos que son testimonio de la historia de la revista BAI. Se analizaron también, estudios precedentes en diversos contextos, metodologías propuestas para este tipo de estudio y se determinaron los indicadores pertinentes que permitieron abarcar las características de la revista BAI.
- *Análisis de contenido*, empleado para profundizar en los números publicados desde 1963 hasta el 2018. Se analizó y describió los esquemas y estructuras de las características técnico-formales de la revista.

Los resultados obtenidos permitieron describir las características de la revista, desde su creación, hasta el 2018.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Ante todo, hay que señalar que, tal como corresponde a una publicación vigente desde el siglo pasado, BAI se ha desarrollado a través de un torrente de cambios. Estos cambios respondían tanto al propio impulso evolutivo, como a la necesidad de adaptarse a las características socio-históricas de cada época. En 1963, por iniciativa de María Teresa Freyre de Andrade, se creó el boletín *Bibliotecas*, como el órgano oficial de la DGB del Consejo Nacional de Cultura de Cuba. El boletín comenzó con un Consejo de Redacción conformado por: María Teresa Freyre de Andrade, Graziella Pogolotti, Regina Trobo, Regla Peraza y Emilio Setién.

El primer hito para esta publicación sucedió en 1986, cuando deja de ser el Órgano Oficial de la DGB del Ministerio de Cultura y cambia su nombre por la *Revista de la Dirección Nacional de Bibliotecas*, bajo la dirección de Olinta Ariosa, directora de la BNCJM en aquel momento. El consejo de redacción, que no se mantuvo inmutable a través de estos años, estuvo formado por Israel Echevarría, Alba Rosa Herrera, Adelina López y Emilio Setién. La redacción de la revista, en general, estuvo a cargo María Antonia Wong, mientras que el diseño interior lo realizaba Juana María García. De la corrección se encargaba Maricel Bauzá y de la realización, Amelia L. Casanova.

Diez años después, la edición de la revista seguía a cargo María Antonia Wong, de la composición computarizada se ocupaba Lisbet León Morales y del diseño, Nivia Peña Delgado.

Los cambios importantes empezaron a producirse desde los mediados de los '90. En 1996 al Consejo de Redacción de la revista se le suma un Consejo Editorial Consultivo, conformado por: Berarda Salabarría, Nicolás Garriga, Norma Barrios, Gloria Ponjuán y Esther García Mateos, especialistas que representaban el Archivo Nacional de Cuba, el Instituto de Documentación e Información Científica y Tecnológica (IDICT), la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, el Centro de Estudios y Desarrollo Profesional de Ciencias de la Información (PROINFO) y la Escuela Nacional de Técnicos de Biblioteca. De esta manera, la revista *Bibliotecas* lograba el aumento de posibles contribuciones al colchón editorial, a la vez que expandía el radio de difusión de la información publicada.

En este sentido, de gran importancia fue el nombramiento de corresponsales en diferentes áreas del país, a saber: Hortensia Goenaga (Pinar del Río), Cila Delia Pentón (Ciudad de La Habana), Marta Wong (La Habana), Orlando García (Matanzas), Mirta Domínguez (Cienfuegos), Felipe Hernández (Villa Clara), Felicia Pérez Moya (Sancti Spíritus), Medardo Jiménez (Ciego de Ávila), Elda Cento (Camaguey), Carlos Zamora (Las Tunas), Elizabeth Rodríguez (Holguín), Rosa Digna Gutiérrez (Santiago de Cuba), Rebeca Brull (Granma), Emma Ma. Lado (Guantánamo), Aleida Montes de Oca (Isla de la Juventud).

Para velar por un buen desarrollo de la revista, en 1998 se crea un Consejo Editorial Ejecutivo, conformado por: Eliades Acosta, presidente; Emilio Setién, secretario profesional; José A. García, secretario editorial; Margarita León, Sarah Escobar, Tomás Fernández y Luisa Pedroso, como vocales. A partir del año 2000 y hasta el 2007, del diseño de la cubierta se encargó Daniel Peña.

A partir del año 2005, a la revista *Bibliotecas* le es incorporado en su título la extensión *Anales de Investigación*. Un año después, con la intención de convertirla en una publicación científica categorizada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba (CITMA), se creó un nuevo Consejo Editorial Ejecutivo, conformado por Eduardo Torres Cuevas como presidente, Nuria E. Pérez Matos como secretaria profesional y Elda González Mesa como secretaria editorial. El Consejo Editorial Consultivo estuvo formado por Margarita León Ortiz, Tomás Fernández Robaina, Ricardo Arencibia Jorge, Rosa Vega Almeida, Felicia Pérez Moya y Nancy Sánchez Tarragó. El diseño completo de la revista estuvo en manos del diseñador Yoe M. Piñeiro Rojas. Es de señalar, que en la contraportada los nombres de los miembros del consejo empiezan a aparecer con el nivel académico y científico que ostentan. Es en el mismo año 2006 cuando el CITMA la categorizó como una revista científica anual que responde al área de las Ciencias de la Información.

Otro hito importante ocurrió en el 2009, cuando se confeccionó un Manual de Estilo Gráfico para la revista y un diseño de comunicación visual de acuerdo a la identidad de la BNCJM. Los diseñadores de la revista fueron Yamilet Moya Silva y Edgar Gómez Díaz. El Consejo editorial ejecutivo fue conformado por Eduardo Torres-Cuevas (presidente), Nuria Pérez Matos (secretaria profesional), Javier Santovenia Díaz (editor), Elda González Mesa (secretaria editorial), Dana Lubow (traductora). El Consejo Editorial Consultivo fue conformado por Ricardo Arencibia Jorge, Tomás Fernández Robaina, Margarita León

[Escriba aquí]

Ortiz, Nancy Machado Lorenzo, Nancy Sánchez Tarragó, y Rosa Vega Almeida. Como asesor permanente fungió Emilio Setién Quesada.

Los diversos ajustes en el propio desarrollo de BAI no solo incidieron en el contenido de la revista, sino también en sus características técnico-formales. Por ello, no solo se ve una publicación que comenzó como boletín para bibliotecarios y se convirtió en revista científica e importante exponente de divulgación de conocimiento en las Ciencias de la Información. También se visualiza una evolución en el diseño de portadas, contraportadas y reversos, en el diseño interior, en el formato, en la difusión y en la estructuración de las secciones.

El formato de la revista

Desde el momento de su creación en 1963 y hasta el año 1999, las dimensiones del boletín *Bibliotecas* se mantuvieron estables, con 20 cm de largo y 13 cm de ancho (figura 1). Su paginación fue inconstante en los 128 números que se publicaron en este período. Durante 1963-1979, el contenido del boletín se desplegaba entre 15 y 30 páginas, a excepción del número 2 del año 1972, que tenía 57 páginas. Es importante aclarar que este número fue tan extenso porque se dedicó a exponer todos los aspectos planteados en el encuentro con las bibliotecas participantes del Catálogo Colectivo de la Biblioteca Nacional José Martí, llevado a cabo el día 15 de marzo de 1972.



Figura 1. Dimensiones de Bibliotecas. Fuente propia.

A partir del año 1980 hasta 1999, el boletín desplegó entre 60 y 90 páginas. Tal parece que el aumento de la paginación se debió a que en este período (sobre todo entre 1986 y 1989) comenzaron a celebrarse por primera vez en Cuba importantes eventos bibliotecológicos, y *Bibliotecas* se encargó de exponer resúmenes de estos. Los temas sobre catalogación y desarrollo de colecciones prevalecieron en aquella época; pero hubo un fuerte énfasis en cuestiones relacionadas con la promoción de la lectura y la formación profesional.

A partir del año 2000 las dimensiones de la revista cambiaron y se mantuvieron estables hasta el 2004, con 21 cm de largo y 14 cm de ancho (figura 1). Su paginación se mantuvo estable, entre 80 y 90 páginas en los 5 números publicados en ese período. En el período del año 2005 y hasta el 2007, la revista cambió

sus dimensiones a 23,5 cm de largo por 15,5 cm de ancho (figura 1). Aumentó su paginación, desplegándose su contenido en alrededor de 200 páginas en los 3 números que se publicaron en ese período. Desde el 2008, hasta el 2018, la revista cambió sus dimensiones a 26 cm de largo por 18 cm de ancho (figura 1). La paginación en los 14 números publicados en este período se mantuvo entre las 100 y 300 páginas.

Portada, contraportada y reversos de la revista

Bibliotecas, desde su creación, pasó por numerosos cambios en el diseño de portada y contraportada. Los dos primeros años del boletín *Bibliotecas* (1963 y 1964), el diseño de la portada estuvo conformado por un fondo blanco, en donde, en la parte superior izquierda, aparece la imagen de una lechuza. En el centro de la portada aparece el nombre del Boletín, *Bibliotecas*, y en el bajante *Órgano oficial de la Dirección Nacional de Bibliotecas del Consejo Nacional de Cultura*. En la parte inferior, en el centro, aparece en un fondo azul, el año de la publicación (figura 2).

En los años 1965 y 1966, el diseño cambia ligeramente. Aparece, bajo un fondo estampado azul, la imagen de la lechuza (en la izquierda) y el año de publicación (en la derecha). En la mitad inferior de la portada, aparece el nombre del Boletín, *Bibliotecas*, y en el bajante *Órgano oficial de la Dirección Nacional de Bibliotecas del Consejo Nacional de Cultura*, en letras mayúsculas.

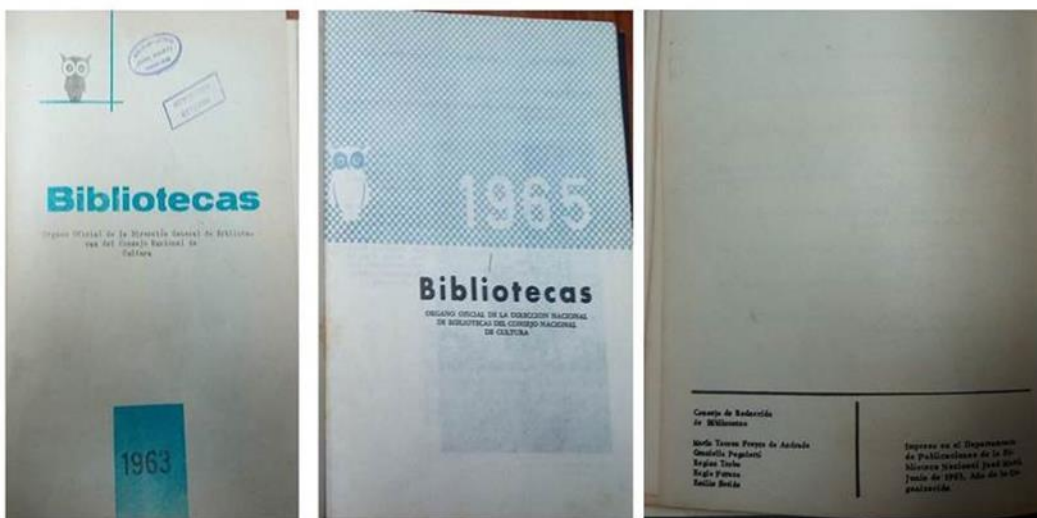


Figura 2. Portadas y Contraportada de Bibliotecas (1963-1966). Fuente propia.

Las contraportadas en estos años se encuentran generalmente en blanco, a excepción del extremo inferior en donde aparecen los miembros del Consejo de Redacción del boletín, y los detalles de la impresión (figura 2).

A partir del año 1967 el diseño de la portada cambia completamente. La imagen puede describirse como un objeto esférico en forma de espiral semicircular. En la parte inferior aparece el nombre del boletín, en minúsculas *bibliotecas* junto con el año de la publicación (figura 3).

[Escriba aquí]

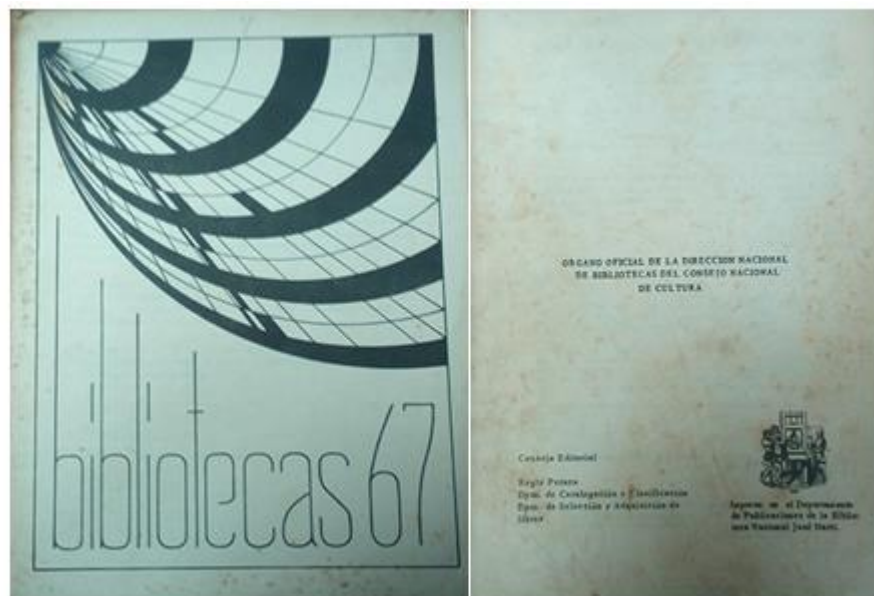


Figura 3. Portada y Contraportada de Bibliotecas (1967). Fuente propia.

La ilustración se realizó sobre la base del Arte Óptico, un movimiento estético que tuvo lugar en los años 60, como reacción al Pop Art y que tuvo gran influencia en América Latina. Buscaba estimular la sensibilidad y el efectismo sobre la base de representaciones de efectos ópticos, utilizando el uso de escalas gráficas propias de la física y la matemática, junto con los fenómenos ópticos tales como el prisma de luz o el caleidoscopio.

A partir del año 1970, en la portada con el mismo diseño, aparece en la parte superior izquierda, los datos del boletín (año, no., meses). Este diseño se mantiene constante hasta el año 1974.

Las contraportadas en este período cambian ligeramente en comparación con los años anteriores. En el centro aparece, en letras mayúsculas, *Órgano oficial de la Dirección Nacional de Bibliotecas del Consejo Nacional de Cultura*. En la parte inferior izquierda, aparecen los miembros del Consejo Editorial. En la parte inferior derecha se despliegan los datos de impresión (figura 3).

En este período son utilizados por primera vez los reversos de portada y contraportada para exponer detalles del boletín, así como en algunos casos son utilizados para anunciar los nombres de los miembros del Consejo Editorial. Sin embargo, esta práctica no se mantuvo constante hasta muchos años después.

En el año 1975 el diseño de la portada vuelve a cambiar. Se utiliza un diseño geométrico, con imágenes en serie, que hace alusión a dos pilas de libros, amontonados unos encima de otros (figura 4). Las líneas con la que se dibujan los libros son paralelas y del mismo tamaño, lo que proporciona al espectador una sensación de equivalencia e igualdad. En la parte superior de la portada aparece el nombre del boletín *Bibliotecas* junto con el año de la publicación. Debajo del nombre del boletín, aparece en la izquierda, los meses a los que corresponde la publicación, y a la derecha el número ISSN del boletín. Este diseño se mantiene hasta el año 1997.

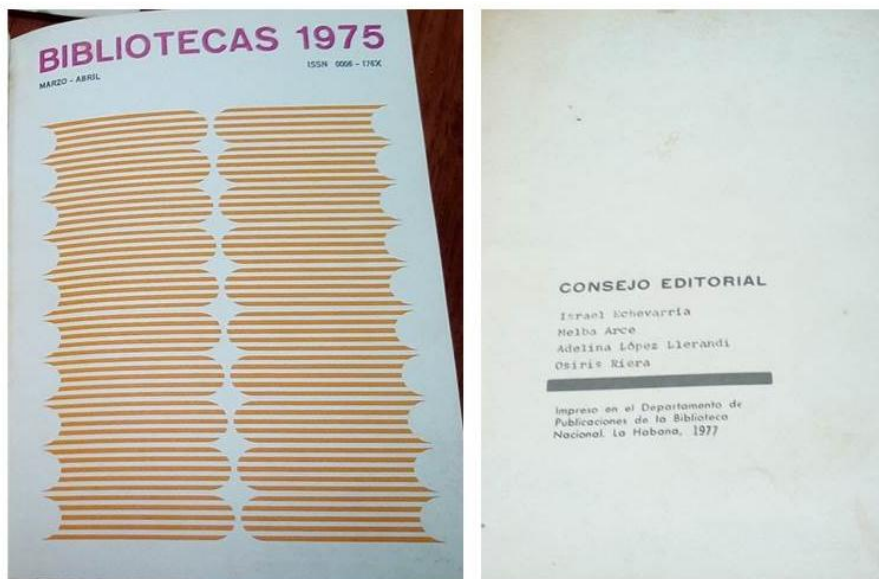


Figura 4. Portada y Contraportada de Bibliotecas (1975). Fuente propia.

Las contraportadas en este período en algunos casos se mantienen en blanco. En otros, aparecen en ella los miembros del Consejo Editorial, así como los datos de impresión (figura 4), siguiendo un diseño semejante a años anteriores.

En este período, específicamente a partir del año 1986, el reverso de portada es utilizado para exponer por primera vez el nombre del Director de la revista, los miembros del Consejo de Redacción, el nombre del encargado de Redacción, del Diseño interior, de la Corrección, de la Realización, los datos acerca del canje, y el número ISSN. Es interesante señalar que, si bien fue nombrado el encargado del diseño interior, no se menciona hasta el año 2000 que haya existido un encargado para el diseño de portada.

El reverso de contraportada fue utilizado en este período (1975-1997) solo una vez, en la publicación del año 1997, para promocionar el CD ROM Cultura Cubana, una aproximación bibliográfica con la que se expone la labor de la Biblioteca Nacional “José Martí”.

En el año 1998 el diseño de la portada vuelve a cambiar. Se utiliza solamente un fondo de color entero. En la parte superior, aparece el nombre de la revista *Bibliotecas*, debajo el número ISSN. En la parte central aparece el año de la publicación en una fuente diferente a las demás utilizadas en la portada, con un contorno oscuro, sin relleno, y utilizando una sombra. Debajo del año de la publicación, aparece el número y los meses de la publicación. En la parte inferior derecha, aparece la imagen visual de la Biblioteca Nacional José Martí (figura 5). Este diseño se mantiene hasta el año 1999. Las contraportadas en este período se mantienen vacías.

[Escriba aquí]

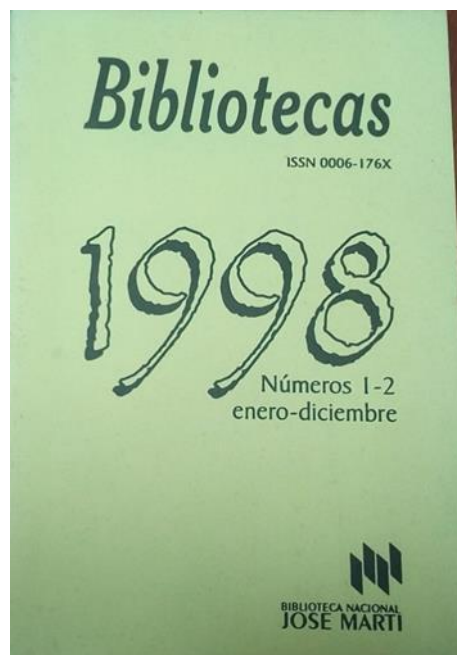


Figura 5. Portada de Bibliotecas (1998). Fuente propia.

En el año 2000, el diseño de la portada cambia otra vez. Tanto en la portada como en la contraportada, se utiliza un fondo azul en donde está plasmado reiteradamente el nombre de la revista *Bibliotecas* en marcas de agua. En la portada, en el cabezal aparece el nombre de la revista *Bibliotecas*, a la derecha el número de la publicación, los meses y el año correspondiente. En la parte inferior derecha aparece la imagen visual de la Biblioteca Nacional “José Martí” (figura 6). Se plasman, por primera vez, tres llamados de los artículos más representativos del número. Esto, en las revistas científicas, se utiliza para causar un efecto de interés instantáneo por parte del lector. Este diseño se mantiene hasta el año 2007.



Figura 6. Portada y Contraportada de Bibliotecas (2000). Fuente propia.

En el año 2008 la revista tuvo un nuevo cambio de diseño. En la portada del número 4, en el cabezal, aparece el título de la revista (*Bibliotecas*) junto con el bajante (*Anales de Investigación*). Como imagen

de fondo del cabezal se usa una imagen alegórica a los libros, las bibliotecas y la escritura. En el extremo superior derecho, aparece el año y número de la revista, y en el extremo superior izquierdo, aparece la frecuencia (anual), y el número ISSN. En el centro, sobre un plano de color verde, siguiendo los diseños anteriores, aparecen algunos de los artículos de la publicación, añadiendo el número de página dónde se encuentran (figura 7).



Figura 7. Portada y Contraportada de BAI (2008). Fuente propia.

En el caso de la contraportada, en el cabezal, aparece el título *Tesoros d la Biblioteca Nacional José Martí*. En el centro de la contraportada aparece la imagen de la lámina de un Tocororo, que forma parte de la *Historia física, política y natural de la Isla de Cuba*, de Don Ramón de la Sagra, colección que se encuentra en la Biblioteca Nacional “José Martí”. Debajo de esta, aparece la información sobre la lámina. El reverso de portada y contraportada, a diferencia de los diseños anteriores, es utilizado en este número para promocionar la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, y la revista BAI (figura 8). Estos reversos están diseñados a una sola tinta, con medios tonos.



Figura 8. Reversos de Portada y Contraportada de BAI (2008). Fuente propia.

[Escriba aquí]

El año 2009 trajo consigo un diseño completamente diferente al que se había mantenido en su generalidad en la revista. Empezando con el desarrollo de un Manual de Estilo de la revista, con el que se normaliza y justifica el completo diseño de esta, tanto en su forma impresa como digital. Las consideraciones en torno a las características técnico-formales de la revista en esta época, se ofrecen en función de lo planteado en el Manual de Estilo Gráfico (2009) y aplicados a la revista objeto de estudio.

De esta forma, se declaró que el tratamiento general del diseño debe responder al contenido científico-técnico de la publicación. Asimismo, el tratamiento de la portada respondió a los atributos generales de la revista, con un color diferente en cada salida, y con tres llamados de los trabajos más distintivos de cada número. Los espacios de reverso de portada y de contraportada son utilizados para anunciar eventos o actividades representativas a nivel nacional, teniendo en cuenta en primer lugar las actividades del sistema de bibliotecas públicas y las que suceden en la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”.

Con respecto al logotipo (figura 9), entre los años 2006 y 2008 (porque se puede hablar de logotipo propiamente dicho solo a partir del 2006), no tuvo cambios significativos. Sin embargo, en el 2009, se transforma radicalmente.

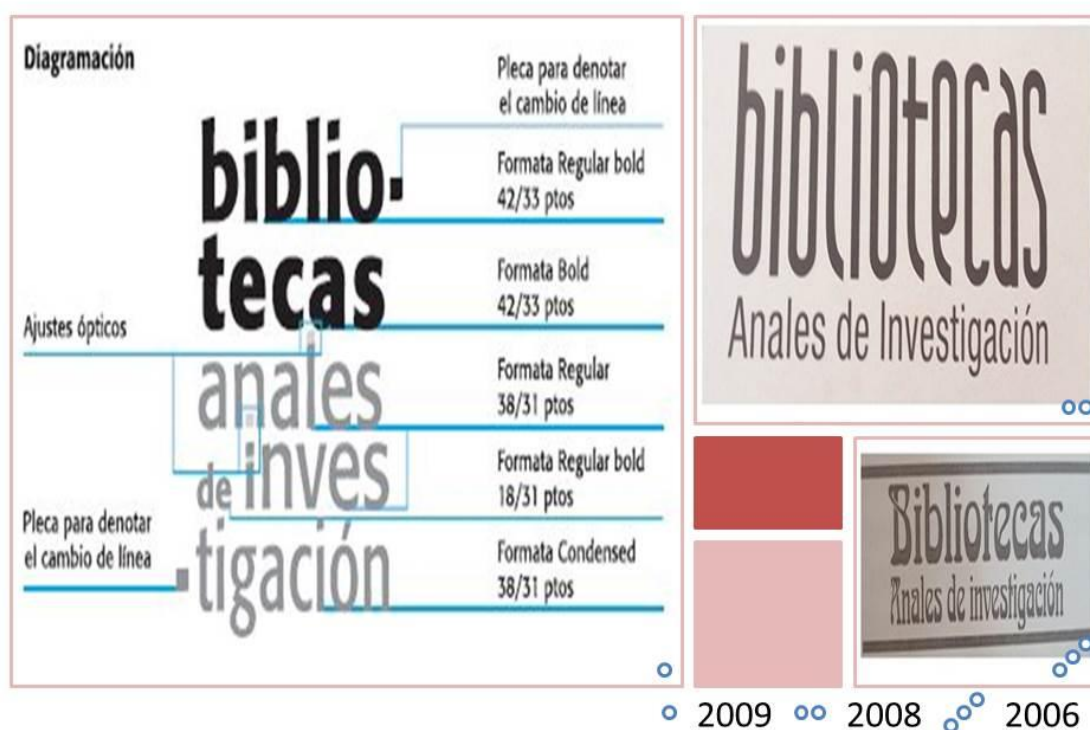


Figura 9. Logotipos de la revista Bibliotecas. Fuente propia.

Para el nuevo logotipo de la revista, se utiliza la fuente de la familia *Formata*, con diferentes grosores, pesos y puntajes. El objetivo fue lograr una estructura monolítica en forma rectangular, que aportara solidez y equilibrio, elementos importantes dado la extensión de la denominación de la revista. Otro recurso importante utilizado en el logotipo, fue el cambio de saturación, que resuelve la pausa entre *bibliotecas* y *anales de investigación*.

Las variantes del logotipo para los números posteriores al del 2009, responden a la declaración de variabilidad en el Manual de Estilo. Se realizaron con el objetivo de cambiar, sorprender y motivar a los lectores, buscando una relación conceptual con el público al que se dirige la revista, que son los especialistas de la información, cuyo objeto de estudio consiste en observar la realidad informativa y las minúsculas diferencias en los esquemas de conocimiento. Las modificaciones consisten en la sustitución de un carácter por otro similar, cambiando su forma, rotándola o reflejándola en cualquier eje. La portada de la revista en sí, tuvo como particularidad el empleo de un color diferente en cada edición. Siguiendo las ideas generales de diseños anteriores, aparecían en la portada el nombre de la revista, el número, año y el ISSN, en el cabezal.

Se emplearon tres llamados en cubierta, uno para el logotipo de la revista, otro para los artículos representativos y, al final, para la imagen visual de la casa editora Biblioteca Nacional “José Martí” (figura 10).



Figura 10. Nuevo diseño de portadas y contraportadas de BAI. Fuente: Manual de Estilo Gráfico (2009).

Como fondo de la portada se usó una imagen alegórica a la escritura, la caligrafía y antiguas maneras de salvaguardar libros y otros soportes, como recordatorio a la antigüedad y vigencia de la práctica bibliotecaria.

La portada y contraportada tienen un tratamiento independiente. El espacio de la contraportada es utilizado de acuerdo a las necesidades editoriales de cada número. En la mayoría de los números, a partir del 2009, se presenta un anuncio de un evento científico bibliotecológico, en el marco de la Feria del Libro de La Habana.

Los espacios de reversos de portada y contraportada fueron diseñados también para anunciar eventos, publicaciones, talleres, exposiciones, según el interés del Consejo Editorial de la revista. Fueron diseñados a una sola tinta, con medios tonos.

[Escriba aquí]



Figura 11. Reversos de portada y contraportada de BAI. Fuente: Manual de Estilo Gráfico (2009).

El interior de la revista

Desde su creación en 1963 hasta el 2007, los textos de la revista (boletín, hasta 1986) se despliegan en una sola columna, alineados a la derecha, con un margen superior de 17 mm, un margen inferior de 20 mm, un margen interior de 10 mm y un margen exterior de 15 mm. Los contenidos aparecen en blanco y negro, a excepción de las secciones del Departamento de Catalogación y Clasificación de la Biblioteca Nacional “José Martí”, comunes en todos los números publicados en el período 1963-1974. Los contenidos de esta sección generalmente se encuentran en letras rojas y, en algunos casos, sus páginas tienen colores diferentes. En el 2008, los textos de la revista se despliegan en dos y tres columnas, justificados, con márgenes semejantes.

A partir del 2009, el formato interior de la revista está determinado por una grilla de dos y tres columnas. La longitud de los márgenes es 15 mm (superior), 20,63 mm (inferior), 10 mm (interior), 21,6 mm (exterior).

La mayoría de los artículos conjugan gráficos, imágenes y tablas con los textos. La utilización de fotos para acompañar y enriquecer los textos no es muy común, sin embargo, se encuentran varios ejemplos como:

- El número 1 (enero-febrero) de 1965, en donde aparece en la primera página de la sección Editorial, el texto acompañado de una foto de María Teresa Freyre iniciando la sesión de clausura del *Primer Fórum Nacional de Bibliotecarios*. Aparecen también en la presidencia, el Comandante del Ejército Libertador Facundo Castillo, del Sindicato Nacional Textil, y Nathan Galper, de la Universidad Central de Las Villas.
- El número 2 (marzo-abril) de 1965, en el artículo *La Zafra del Pueblo y la Dirección Nacional de Bibliotecas*, hay fotos de la V Zafra del Pueblo, en donde aparecen trabajadores de bibliotecas públicas que acudieron al cañaveral como macheteros. En la sección Noticias, aparece una foto de la inauguración de la exposición *Colección Raventó* en donde aparecen, entre otros, la hija del maestro, Angelita Raventó, María Ramona Iglesias y Juan Pérez de la Riva, Sub Directora y Asesor de la Biblioteca Nacional, respectivamente.
- El número 3 (mayo-junio) de 1965, en donde en la sección de Noticias, aparece una foto para acompañar el texto, de la presidencia de una de las sesiones de trabajo del Fórum celebrado en Santiago de Cuba con motivo del Día de las Bibliotecas (7 de junio). Aparecen en la foto, bibliotecarias de las zonas norte, centro y sur de Oriente.
- El número 6 (noviembre-diciembre) de 1973, en donde aparecen fotos que acompañan al contenido de los artículos. Las fotos son del Castillo de la Fuerza, en el periodo 1901-1902 y

1938-1958; de la Antigua Maestranza de Artillería que se encontraba en Cuba y Chacón en el período 1902-1938; del edificio de la Biblioteca Nacional José Martí en la Plaza de la Revolución en el año 1973; y una vista de uno de los almacenes con que cuenta la Biblioteca Nacional “José Martí”.

- En el número 4 (enero-diciembre) del 2008, en donde aparece fotos de la planta Sábila, su obtención y aplicación en las encuadernaciones, en el artículo *Sabaira: Un camino para la piel de las encuadernaciones*, de Osdiel Rogel Ramírez Vila.
- En el número 10 (enero-diciembre) del año 2014, en *Joyas de las publicaciones periódicas cubanas del siglo XIX en Colección Cubana de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, de Ana Margarita Oliva Núñez, aparece una foto del fondo de publicaciones de la Sala Cubana, fotos de periódicos como el *Cuba y América*, *El Fígaro* y el *Patria*.

Generalmente, una foto ocupaba toda la página, aunque se encontró que también se hacía un compendio de fotos en una página y, en algunos casos, la foto era muy pequeña con respecto al tamaño del texto que ilustraba. En el caso de los gráficos y tablas, estos acompañaban al texto y tienen un tamaño mediano. No fue una práctica común en la revista declarar los responsables de las fotos, ni siquiera en los casos en que estas aludían a eventos tales como seminarios, talleres y fórums.

En un comienzo, el boletín no presentaba numeración de páginas o índices. Es a partir de 1964 que comenzó a paginarse el boletín y a partir de 1968 que apareció el índice, en donde se exponen las secciones y los artículos de la publicación con su ubicación (página).

Es a partir del 2009 cuando se pueden definir propiamente las tipografías utilizadas en la revista, pues en años anteriores estas variaban según los contenidos. En la revista, a partir de este año, se emplean dos tipografías: la *Utopía*, fundamentalmente para cuerpo de texto, y la *Formata* para valoraciones, folio, sumario y notas. La *Utopía* es un caracter de imprenta con serif, posee una legibilidad muy alta, buen rendimiento y muchas variantes. Posee características de tipografías de transición del siglo XVIII, con innovaciones contemporáneas en las formas y detalles de sus caracteres. La *Formata* es una tipografía Sans Serif, considerada muy legible, que posee unos trazos ligeramente más anchos en los remates que en la zona central. El contraste entre estas dos tipografías es un elemento fundamental en la lectura y asimilación del texto.

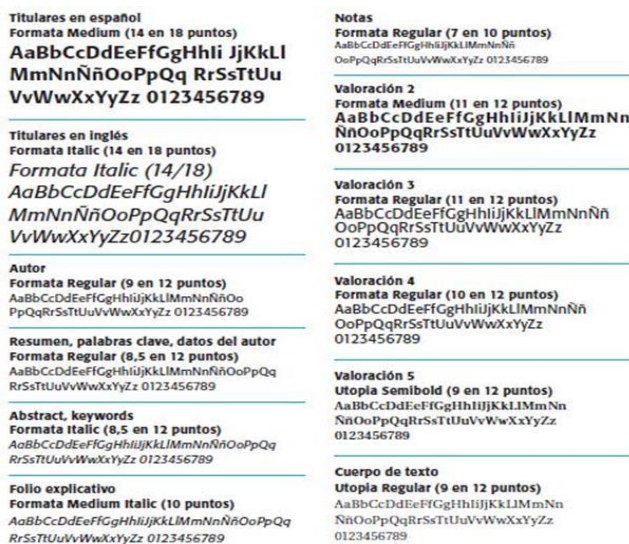


Figura 12. Tipografías utilizadas en BAI. Fuente: Manual de Estilo Gráfico (2009).

[Escriba aquí]

Por otra parte, la estructura de los artículos ha variado según ha evolucionado el boletín a revista científica y esta ha perfeccionado sus requisitos. En el primer año del boletín, no hay presencia de artículos científicos, aparecen solo contribuciones que recogen las experiencias y logros obtenidos por los que ejercían la práctica bibliotecaria, y resúmenes de artículos tomados de revistas extranjeras. Se puede decir que fue a partir de 1964, en donde aparecen por primera vez artículos científicos publicados en el boletín, y extractos de otros que han sido publicados por otros boletines o revistas. En un primer momento, el nombre del autor aparecía al final del artículo, pero a partir del número 4 de 1964, el nombre del autor comienza a aparecer debajo del título del artículo. En ocasiones el nombre del autor aparece de la forma *por Nombre Apellidos*, en otras ocasiones *Nombre Apellidos*, en otras *Apellido, Nombre* y, a partir de 1965, se comienza a exponer el cargo que ocupa el autor del artículo en la institución en la que trabaja. Aunque este detalle no es genérico para todas las publicaciones del 1965 en adelante.

Desde el 1973, los artículos comienzan a estar estructurados con introducción, desarrollo, conclusiones y/o resultados y, desde el 1996, a estos se les incluye un resumen en español y en inglés. A partir de 1998, a los artículos se les fue incorporando también otros aspectos formales propios de las revistas científicas, tales como el membrete bibliográfico, las palabras clave, y la información de los autores.

Temáticas abordadas

En cuanto a las temáticas de los artículos publicados en *Bibliotecas. Anales de Investigación*, se puede decir que en sus primeros años, el boletín estuvo encaminado a divulgar las noticias sobre la inauguración de bibliotecas en el país, actividades y procedimientos técnicos bibliotecarios, estudios bibliográficos, actividades realizadas mensualmente en la Biblioteca Nacional de Cuba, libros nuevos que llegaban al Departamento de Adquisición y Selección de Libros, resultados de seminarios, charlas y programas formativos y servicios de la Biblioteca Nacional. Paralelamente, el boletín contribuía a instruir a la comunidad bibliotecaria nacional.

En el año 1970, en específico, los contenidos estuvieron encaminados a la informática y la información, la modernización de las bibliotecas, la programación, la computación, así como los lenguajes documentales. Se expusieron muchas experiencias bibliotecarias y formativas de la URSS y otros países del ex campo socialista. Se publicaron resúmenes descriptivos de revistas especializadas de muchas ramas de la ciencia. En el período de 1986-1989, los contenidos exponían resúmenes de múltiples conferencias y seminarios, catalogación y desarrollo de colecciones, promoción de la lectura y la formación profesional.

González-Valiente y Núñez (2018) plantearon que, en el período 2000-2017, las temáticas de las publicaciones en *Bibliotecas. Anales de Investigación*, estuvieron conformadas, en su mayoría, por lo relativo a las bibliotecas públicas, la bibliometría, la alfabetización informacional, la gestión de la información, la comunicación científica y el acceso abierto, la conservación, preservación y digitalización, las técnicas documentales, la gestión del conocimiento, la gestión y desarrollo de colecciones, las tecnologías de la información y las comunicaciones, los estudios de la lectura, la archivística y gestión documental, los servicios de información, los estudios de usuarios, las bibliotecas digitales, la arquitectura de información, la mercadotecnia, etc. (p. 10). Esto se corrobora en el análisis realizado por los autores de este estudio, de las palabras clave de los artículos publicados en los números publicados entre los años 2006-2018 (figura 13).

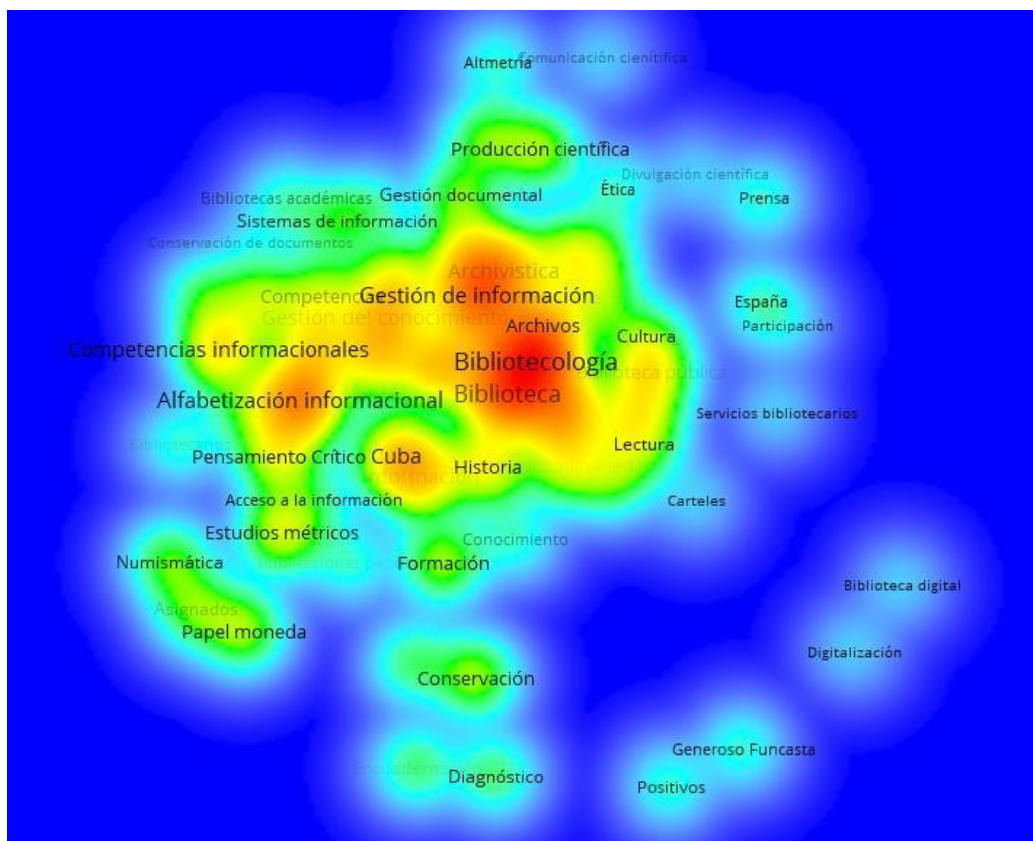


Figura 13. Co-ocurrencia de palabras clave (≥ 2): Density Visualization. Fuente propia.

En la figura 15 se representa, mediante los colores: verde, azul, amarillo y rojo, la densidad de los términos analizados. La red en general es medianamente densa ($D=0,071$). Como se visualiza los ítems más consolidados son **Bibliotecología** ($D=17$) y **Biblioteca** ($D=13$), de ahí que se encuentren en el centro del mapa y en la zona roja, con los más altos niveles de densidad. Los mismos están estrechamente relacionados en las publicaciones del período. Aparecen en estudios epistemológicos e históricos en las Ciencias de la Información, pero también en estudios enfocados en el análisis métrico de la producción científica, publicaciones seriadas, la actividad científico informativa; y en menor medida, en estudios referentes a los sistemas de gestión de información, la pedagogía informacional, y las actividades terapéuticas.

Los tópicos medianamente consolidados son **Alfabetización informacional** ($D=11$), **Ciencias de la Información** ($D=10$), **Gestión de la Información** ($D=9$), **Ciencia de la Información** ($D=8$), **Profesional de la información** ($D=6$), **Publicaciones seriadas** ($D=6$), **Biblioteca pública** ($D=6$), **Estudios métricos** ($D=6$), **Archivos personales** ($D=5$), **Archivos** ($D=5$), **Gestión del conocimiento** ($D=5$) y **Biblioteca universitaria** ($D=5$). Estos términos aparecen relacionados en gran medida con los tópicos más calientes en estudios basados en la actividad bibliotecaria.

Dentro de los tópicos emergentes se encuentran los ubicados en la zona verde y azul respectivamente. En la primera se destacan los términos **Universidad de la Habana** ($D=5$), **Formación** ($D=5$), **Producción científica** ($D=5$), **Conservación** ($D=4$), **Gestión documental** ($D=4$), **Bibliometría** ($D=4$), **Asociación Cubana de Bibliotecarios** ($D=3$), **Ciencias de la Salud** ($D=3$), **Numismática** ($D=3$), **Asignados** ($D=3$), **Papel moneda** ($D=3$), **Sistemas de información** ($D=3$), **Cultura** ($D=3$), **Lectura** ($D=3$), **Promoción de la lectura** ($D=3$), entre otros. Estos se abordan en estudios métricos y estudios socio-históricos e

[Escriba aquí]

epistemológicos, estudios sobre la actividad bibliotecaria, e investigaciones aplicadas a la creación, desarrollo y evaluación de sistemas, desarrollo de colecciones y fondos documentales, etc.

Finalmente, en las zonas azules y periféricas de la imagen, se visualizan los términos de menor densidad tales como: **Acceso a la información (D=2)**, **Bibliotecarios (D=2)**, **Publicaciones periódicas (D=2)**, **Conocimiento (D=2)**, **Diagnóstico (D=2)**, **España (D=2)**, **Prensa (D=2)**, **Ética (D=2)**, **Altimetría (D=2)**, **Bibliotecas académicas (D=2)**, **Fuentes de información (D=2)**, entre otros. Si bien casi la totalidad de los términos que aparecen en esta zona están asociados igualmente a estudios sobre la actividad bibliotecaria y el desarrollo de colecciones, aparecen otros como **Generoso Funcasta (D=1)** los cuales son abordados en estudios históricos y bibliográficos de una persona. Por otra parte, es interesante notar la aparición de los términos **Biblioteca digital (D=1)**, **Servicios bibliotecarios (D=1)**, y **Conservación de documentos (D=1)** como tópicos emergentes en las investigaciones publicadas en esta revista, siendo los tópicos calientes justamente **Bibliotecología** y **Biblioteca**.

En otro orden de ideas, en el caso del idioma de los artículos, se encontró que el contenido generalmente se publica en idioma español con los resúmenes y palabras clave también en inglés. Sin embargo, también se da el caso de artículos publicados en portugués, inglés y francés.

Secciones de la revista

No hubo uniformidad en la revista en cuanto a sus secciones a lo largo de los años. No obstante, actualmente las secciones establecidas son:

Sección *Artículos científicos*:



Se constituye por investigaciones inéditas, basadas en datos empíricos y con el uso de metodologías científicas destinadas a divulgar resultados concretos. Los trabajos no exceden las 15 cuartillas y cada autor se responsabiliza de su contenido. La revista no admite trabajos ya publicados, salvo que el Consejo Editorial lo solicite expresamente.

La estructura de estos artículos es:

- Resumen en español e inglés, que no exceda las 100 palabras, ajustado a la norma ISO 214/76. En dicho resumen no debe faltar la síntesis del método aplicado, la discusión de los resultados, y las conclusiones y recomendaciones.
- Palabras clave, no más de cinco, en español e inglés.
- Introducción. Que contendrá una revisión de literatura actualizada referente al planteamiento del problema, la relevancia del tema, y una descripción de los objetivos de la investigación.
- Metodología. En donde se describirán los métodos y técnicas de investigación que han sido empleados, así como los procedimientos y las herramientas utilizadas para el tratamiento de los datos.
- Resultados. En donde se exponen mediante infogramas, tablas, figuras y gráficos, los datos obtenidos.
- Discusión. En donde se presenta un análisis y exploración de los resultados y estados del arte de la investigación.
- Conclusiones-Recomendaciones. En donde se exponen las ideas resultantes según los objetivos planteados, y se recomienda la continuidad del estudio.
- Agradecimientos. Referidos a organizaciones o personas que han colaborado con el desarrollo de la investigación.
- Bibliografía. Que hasta el 2013 fue bajo las normas de *Modern Language Association (MLA)* y que a partir del 2014 fue según la norma bibliográfica *APA* (6ta edición).

Sección *Reseñas y reflexiones*:



Una sección creada en 1998. Se constituye por resúmenes, notas críticas, comentarios editoriales sobre artículos, libros, revistas, sitios web, blogs, posicionamiento de redes sociales, repositorios, que figuren dentro del alcance temático de la revista. Los trabajos deben tener entre tres y nueve cuartillas, presentar resúmenes y palabras clave en inglés y español. No responden a la estructura científica de redacción, pero no dejan de reportar nuevos conocimientos.

A partir del 2012, con los números 8-9, esta sección se divide en dos, una para *Reseñas*, y otra para *Reflexiones*.

Sección *Experiencias para divulgar*:



Se constituye por artículos que abordan descripciones, experiencias en áreas de trabajo, servicios, actividades de promoción de la lectura, resultados de evaluaciones, datos históricos, efemérides, aspectos bibliográficos poco divulgados de determinadas personalidades de la rama, comentarios de interés o de cualquier trabajo digno de ser difundido. Los trabajos deben tener una extensión de no más de

10 cuartillas. No requieren resúmenes ni palabras clave, ni responden a la estructura científica de redacción.

Sección *Artículos de revisión*:



Esta sección es incluida en la revista a partir de 2017. Se constituye por investigaciones que no requieren de la estructura científica convencional anteriormente planteada. En esta sección aparecen investigaciones basadas en análisis críticos y reflexiones concernientes a los campos que se incluyen en el alcance temático de la revista, mediante el análisis de literatura científica

primaria y secundaria. El objetivo de esta sección es la presentación de investigaciones que aboguen por la discusión de teorías y metodologías, permitiendo desarrollar nuevos espacios para el enriquecimiento del campo investigativo propuesto.

Vida científica y académica:

Se constituye por breves noticias o comentarios sobre lo que acontece en el mundo académico, las investigaciones, el devenir científico del sistema de bibliotecas escolares, públicas, universitarias y especializadas del país. También se incluyen los eventos o acontecimientos internacionales del área. Se redacta en dos o tres cuartillas.

En los primeros años fue llamada también *Próximas Actividades*, *Noticias*, o *Noticias e informaciones*.

A partir del 2017, esta sección ya no forma parte de la tabla de contenidos de la revista, dado que su contenido no es de carácter científico. Se publican entonces como contenido secundario bajo la categoría *Secciones especiales*.

Preguntas y sugerencias:

Sección en donde se contestaban las preguntas de carácter técnico que formulan otros bibliotecarios o personas interesadas. Esta sección formó parte de la revista hasta el 1976.

Editorial:

Esto es una página que está presente en la mayoría de las ediciones, al principio. Su objetivo es exponer sucesos y actividades de interés y análisis relacionados con la Biblioteca Nacional José Martí y la DGB.

Requisitos para la presentación de originales:

Esto es una página que estará presente en todas las ediciones, generalmente al final. Su objetivo es promover el envío de artículos por parte de investigadores de las Ciencias de la Información.

[Escriba aquí]

Frecuencia de salida, impresión y distribución de la revista

Desde su creación en 1963 hasta la actualidad, la revista ha variado su frecuencia de publicación. De 1963 a 1978 tenía frecuencia bimensual. De 1979 a 1989, semestral y de 1992 en adelante condensa dos números en un volumen anual. A partir del 2019, la frecuencia es cuatrimestral, es decir, de tres números en los meses de enero, mayo y septiembre, respectivamente.

Hasta el año 1979 el boletín *Bibliotecas* se imprimió en el Departamento de Publicaciones de la Biblioteca Nacional José Martí. Durante los años 1980 a 1999, de su impresión se encargó el Departamento de Ediciones y Conservación de la Biblioteca Nacional José Martí, a excepción de la publicación de los años 1987-1988, que fue impresa en el taller “Urselia Díaz Báez” del Combinado Poligráfico “Alfredo López”. A partir del año 2000 y hasta el 2014, la impresión se realizó en la imprenta Osvaldo Sánchez y la D´Vinci, con una tirada de 3000 a 1000 ejemplares. Es de señalar que la revista no se comercializaba, por eso a partir del 2014, su variante digital se inserta en el sitio de la Biblioteca Nacional en una plataforma de Open Journal System.

Actualmente, la distribución se realiza a través de los canales:

- Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas
- Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares
- Centros de Información Especializados
- Sistema de Información para la Salud

Se realiza también el canje nacional con las organizaciones:

- Casa de las Américas
- Universidad de La Habana
- Centro de información de Educación
- Infomed

El canje internacional se realiza con Estados Unidos, México, Canadá y España.

CONCLUSIONES

La revista *Bibliotecas. Anales de investigación* ha pasado por significativos cambios organizacionales y de sus características técnico-formales. A la normalización de estos elementos contribuyó la confección, en el 2009, del Manual de Estilo Gráfico que, además, le confiere una razón relacionada con las Ciencias de la Información a cada uno de los estilos presentados.

El contenido de los artículos publicados ha evolucionado en la medida que se desarrollaban los campos informacionales en Cuba. Por otro lado, el aumento de los egresados de la carrera de Ciencias de la Información contribuyó a la intensificación de estudios en el campo y al crecimiento de las contribuciones científicas basadas en los resultados obtenidos.

La frecuencia de publicación de la revista siempre estuvo en función de su volumen de contribuciones científicas así como de las posibilidades económicas y, por último condensó en dos números en un volumen anual. Para garantizar el acceso al importante contenido de la revista, esta, a partir del 2014 publica su variante digital en el sitio de la Biblioteca Nacional José Martí, en una plataforma de Open Journal System.

Todos los cambios en la génesis y evolución de BAI permitieron, en última instancia, la presencia en plataformas y bases de datos de reconocido prestigio internacional, tales como Web of Science (Emerging Sources Citation Index), EBSCO, ProQuest, Latindex, DOAJ, Dialnet, Google Scholar, INFOBILA, entre

otras. Esto conlleva a considerar a *Bibliotecas. Anales de Investigación* como un importante portavoz del conocimiento bibliológico-informativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, N. (2016). *Revista INRA en el contexto histórico-cultural de Cuba de los años 1960-1962: examen de la publicación* (Tesis de pregrado). Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, Departamento de Ciencias de la Información, Cuba.

González, C.L., Núñez, S., Santovenia, J.R. y Linares, M.P. (2016). Análisis de la revista Bibliotecas: Anales de Investigación. *Biblios*, (62), 1-16.
<https://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios/article/view/259>

Herrera, G. (2016). *Análisis histórico-cultural de la revista Cuba Internacional en los años 1969-1971* (Tesis de pregrado). Universidad de la Habana, Facultad de Comunicación, Departamento de Ciencias de la Información, Cuba.

Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”. (2009). *Manual de estilo gráfico. Normas para la continuidad visual de la revista Bibliotecas. Anales de Investigación*.

Pérez, N.E. (2005). Sumando y restando en la revista Bibliotecas. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, (1), 5-16.

Ponce Suárez, V. (2012). Propuesta metodológica para la caracterización de revistas especializadas, y las de interés general. Análisis de sus mensajes. *Biblioteca. Anales de Investigación*, (8-9), 76-85.
<https://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/2866>

Vivero, N., Rivera, Z. (2007). La revista Cuba Bibliotecológica: reflejo del desarrollo de la Bibliotecología cubana en la década de los '50. *Acimed*, Vol.16 N6
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S102494352007001200005&lng=es&nrm=iso&tlng=en